

SEFAR*Aires*

Aires de SEFARAD desde BUENOS AIRES
 PUBLICACIÓN MENSUAL SIN CARGO / Nº 17 SETIEMBRE 2003
 Distribución exclusiva por e-mail a los suscriptores
sefaraire@hotmail.com

Creación y Dirección:
 Arq. Luis León

Asesores de dirección y colaboradores permanentes

José Mantel
 Naomi Grinberg
 Marcelo Benveniste
 Dr. Santó Efendi (EEUU)

Asistente de dirección y corrección
 María Laura León

Declarado de "Interés Cultural" por Departamento de Cultura de AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) y CIDICSEF (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí)

Todos los artículos, son colaboraciones ad-honorem de los respectivos autores, y reflejan sus opiniones personales. La dirección y redacción de SEFARaires, puede no coincidir con el contenido de algún artículo, siendo el mismo de total responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido

EDITORIAL

Tal como mencioné en otras oportunidades, una de las razones fundamentales de existencia de nuestra Revista Digital, es velar por la subsistencia de la cultura judeo-española amenazada seriamente de extinción

Velar por su existencia es tratar de salvaguardar la lengua, el *djudesmo*, con sus canciones y refranes, sus expresiones y términos del antiguo castellano. También, significa no olvidar, al menos, las costumbres cotidianas, las creencias íntimas, las diferencias en la liturgia respecto a otros grupos del judaísmo, su gestualidad y reacciones ante determinadas situaciones, etc.

Para el mundo hispano-parlante existe un fuerte interés por no perder la historia viva de un castellano anterior al descubrimiento de América. Pero para las comunidades sefaradíes, en esa lengua y cultura, se hallan claves para comprender su mundo, transmitida por generaciones a través de comidas, canciones y refranes o en la forma de mover las manos, y que mantienen dentro suyo una historia de siglos. Hasta el próximo número

Luis León

SUMARIO / P.1 Editorial / P.2 Tareas en la casa djudía por Luis León / P.3 Antecedentes de la inmigración sefaradí (3º parte) por Luis León / P.5 Descubriendo la América Colonial judía por Dr. Mario E. Cohen / P.6 Israel Mantel: Cada inmigrante una historia por José Mantel / P.7 El dispensario médico por Nissin Mayo / P.8 Joao por Isaías Leo Kremer / P.10 La historia de Yaquito Peres (cap. 7) cuento por José Mantel.

SEFARaires es un magazín mensual independiente, i el scopo es la difusión de la kultura sefaradí i su lingua el djudesmo. Keremos ansí también ke los lektores de todo el mundo, se ambenen la ystoria de los djidiós yegados de Turkyia a la Argentina. Se invía por e-mail, sen koste para akeos ke mos lo demanden a nuestro adereso.

SEFARaires es una publicación mensual independiente, y su objetivo es la difusión de la cultura sefaradí y su lengua el judeo-español. Se propone además, hacer conocer a sus lectores de diversas partes del mundo, la historia de los judíos de Turquía llegados a la Argentina. Se envía por e-mail, gratuitamente a quienes lo solicitan a nuestra dirección.

SEFARaires e una pubblicazione mensile, indipendente, il cui obiettivo é la diffusione della cultura sefardita e della sua lingua, il giudeo spagnolo. Si propone inoltre di fare conoscere ai suoi lettori, delle diverse parti del mondo, la storia dei giudei di Turchia, arrivati a la Argentina. Si invia per email, gratuitamente a coloro che lo richiedano.

SEFARaires is an independent monthly publication whose objective is the diffusion of Sephardic culture and the Judeo-Spanish language. Its objective is to make known to its readers all over the world the history of Jews of Turkey who immigrated to Argentina. SEFARaires is sent, without charge, by e-mail to all who request it.

SEFARaires est une publication mensuelle indépendante qui a pour objectif la diffusion de la culture séfardite et de sa langue, le judéo-espagnol. Nous nous y proposons également de faire connaître à nos lecteurs l'histoire et la vie des Juifs turcs qui ont émigré en Argentine. Pour recevoir ce bulletin, gratuitement, écrivez-nous à l'adresse électronique indiquée ci-dessus.

Tareas en la casa *djudía*

por Luis León

Hasta principios de los años cincuenta del siglo pasado, en sus casas de Buenos Aires, y seguramente en las de diferentes ciudades del interior, las *djudías* aún realizaban ciertas tareas del hogar que les eran exclusivas, como reponer los *taponzicos*, *kaplear*, ir al *kalailadji*, etc.

Los *taponzicos* (del español taponcitos), eran paños de tela liviana con que se forraban los estantes de los roperos. A veces solían ser de papel con los bordes decorados. Reponerlos, era una actividad que al menos se hacía dos veces al año, para las festividades de Pésaj y Rosh Hashaná. En determinados días, el ama de casa *djudía*, ponía manos a la obra, los cambiaba por otros recién lavados fijándolos con chinches o simplemente apoyándolos. El *taponziko* cumplía, a menudo, función de caja fuerte. Bajo la tela se escondía aquello que quería ocultarse (cartas, dinero, etc.) *por modo de la dula* (por miedo a la doméstica).

Al llegar de Turquía, los inmigrantes trajeron consigo diferentes utensilios de cocina que usaron hasta que la siguiente generación y los cambios en la tecnología les demostraron que podían ser reemplazados. Así está el *pailón* (paila u olla grande), el *tipsín* (del turco, suerte de olla), la *tabá* (suerte de asadera). Una variante de los dos primeros era el *pailón o tipsín burakado* (paila u olla con agujeros para colar el líquido). Cuando estos se gastaban o mostraban oxidación y daños significativos, se concurría al *kalailadji*. Este término turco significa herrero u operario que trabaja con metales. Él se encargaba de calafatear las ollas y rellenar con metal los agujeros de la pieza.

Kaplear es uno de esos verbos que se encuentran en ciertos dialectos y que, imposibles de traducir, hablan de una acción exclusiva de la cultura que acuñó la palabra. En este caso, *kaplear* corresponde a la acción de coser con una aguja muy gruesa (similar a la del antiguo colchonero), uniendo la sábana de cama con una frazada o manta. Esta actividad era realizada por las *djudías*, cada vez que cambiaban las mudas de cama de toda la casa. Con paciencia y grandes hilvanes hechos con hilo grueso de bordar, se fijaban una sobre otra y las cosían para evitar que durante la noche con el movimiento se separaran produciendo la "incómoda sensación" de destaparse.

También puede contarse entre estas tareas propias de un hogar de *djudíos*, la de *pelar* arroz. El arroz fue siempre un alimento importante en las comidas de la tradición judeo-española, llamado comúnmente "arroz a la turca". Para cocinarlo, previamente las *djudías* esparcían la cantidad prevista sobre la mesa y comenzaban a seleccionar grano por grano moviéndolos con dos dedos de la mano; igualmente se hacía para arvejas, porotos, etc., desechando cualquier unidad que no estuviera en perfecto estado y con su color adecuado.

Al tomar un baño era usual reemplazar la esponja por el *shabunluk*, cuya traducción literal sería "jabonador", una suerte de guante sin dedos, hecho en casa con tela de toalla dentro del cual se ponía la mano usándolo para enjabonarse.

Otra tarea en el hogar era el preparado de *masa fila*, una masa hojaldrada destinada, principalmente, a la elaboración de *baklavá*. Esto sucedía previo a las principales fiestas judías y ciertos eventos (compromisos, bar mitzvá, casamientos). Era una costumbre culinaria de Medio Oriente que los sefaradíes hicieron suya. La tarea, generalmente, era compartida por todas las mujeres de la familia (abuelas, madres, hijas y nueras). Los aprontes consistían en cubrir todas las superficies horizontales de los muebles de cada habitación (mesa, camas, aparadores) con sábanas y luego espolvorear estas con harina. Sobre ellas, se iban colocando las finas capas de *masa fila* que una vez secas se superpondrían una sobre otra para conseguir el espesor necesario de una buena *baklavá*.

Taller de Cocina marroquí en ACILBA

El miércoles 3 de setiembre de 17:30 a 19:30 hs., comenzará el primer módulo de 4 sesiones teórico-prácticas y continuará los miércoles 10, 17 y 24. Allí se recordarán los olores y sabores de las auténticas recetas dadas por las fuentes: "Los secretos de familia".

Los cupos son limitados, el cierre de inscripción es el 20-08-03. Informes en Secretaría (10:30 a 17:30 hs.) tel. 4774-7577 ó tel. 4831-2315. El arancel es de \$ 25 el módulo completo

EN EL IMPERIO OTOMANO

Antecedentes de la emigración sefardí (3ª parte)

por Luis León

En las comunidades judías se produjeron transformaciones que reflejaban los cambios generales dentro del Imperio, y sus hermanos de Europa occidental comenzaron a mostrar interés por ellos, llevándoles sus leyes religiosas renovadoras a las ciudades de Turquía. Eran en su mayoría *francos* recientemente asentados.

A principios del s. XIX algunas misiones cristianas comenzaron a construir instituciones, escuelas y hospitales. Muchos sefarditas fueron atraídos a estos nuevos centros de enseñanza, y derivó en que los propios judíos crearan otros nuevos para sus comunidades. El auge de estos establecimientos se produjo en 1860, con la creación de la *Aliance Israelite Universelle* en París. A través de ella se educó a varias generaciones, imponiendo costumbres occidentales dentro de los países musulmanes. Presionaban sobre sus alumnos para que hablaran en francés, lo que contribuyó en buena parte a la reducción de la costumbre de emplear el judeo-español dentro de las casas de estudio que era, hasta entonces, la lengua corriente de la vida cotidiana.

Aparece así un grupo dirigente laico y la literatura deviene profana. El djudesmo pasa a convertirse en lengua escrita, desplazando al hebreo.

Comienzan entonces algunos enfrentamientos entre conservadores y renovadores. Pero a pesar de la oposición de los rabinos de las grandes comunidades del Imperio Otomano, esos cambios no produjeron movimientos organizados de oposición.

A diferencia de Europa, estas renovaciones no constituían renuncias a la religión e ideologías desjudaizantes como en Occidente.

En este marco, las emigraciones comenzaron a suceder como cosa cotidiana.

Se calcula que en la pre-guerra de 1914, el 40% de los niños judíos concurría a las escuelas de la *Aliance*. También, para esa época, las corrientes sionistas conquistaron ideológicamente parte de la juventud, cambiando las ideas tradicionales de la comunidad. Con esta realidad, en ese entonces, Turquía entra en la Gran Guerra, con las inmediatas consecuencias de la casi desaparición de la mano de obra destinada a la producción agrícola y el hambre que comienza a sentirse.

En octubre de 1918 Turquía firma el armisticio tras la derrota, y los Italianos se disputan Izmir con los griegos. Son estos últimos quienes ingresan triunfantes a esta ciudad el 15 de mayo de 1919. Bien recibidos por los griegos allí residentes, un incidente menor desata una represalia desproporcionada por parte de las fuerzas de ocupación contra la población turca. Cometen todo tipo de desmanes, entre ellos, la destrucción total del viejo cementerio judío con la dispersión de los restos y el posterior empleo de las lápidas para levantar una universidad, sucesos que fueron acompañados por una protesta internacional. Luego de esto, se logra una calma transitoria de dos años. Los sacrificios rituales con que tradicionalmente los griegos acusaban a sus vecinos judíos, más la lealtad habitual de los judíos hacia las autoridades turcas, hizo que la comunidad no mirara bien al ocupante.

Los turcos, comenzaron entonces la recuperación del territorio de la Anatolia, reacomodando su fuerzas. Estas, estaban dirigidas por Mustafá Kemal, hombre de gran experiencia militar, de una inteligencia y formación intelectual destacada desde niño, y quien por sus ideas progresistas, fue marginado y recluso por el antiguo régimen de los otomanos. Comienza la recuperación del territorio con un ejército informal. El 9 de septiembre de 1922 liberan la ciudad de Izmir, comenzando las represalias contra sus ocupantes. En estos enfrentamientos sucedieron verdaderas carnicerías que castigaron básicamente a la minoría armenia, hasta el momento, aliados a los griegos por motivos religiosos. Cuatro días después de su llegada, un incendio en la ciudad destruye los barrios griego, armenio y franco, salvándose milagrosamente el barrio judío. En 1923, ya recuperada Izmir se proclama la República Turca.

Los judíos admiraban a Kemal Atatürk, y este simpatizaba con ellos. Muchos sefaradíes apoyaron abiertamente los cambios hacia una nueva nación, moderna y asentada sobre leyes republicanas inspiradas en los movimientos modernos de Occidente. Estos antecedentes niegan las razones posibles de su salida de Turquía, porque además de simpatizar con el nuevo estado, la salida de las otras dos minorías que los hostilizaban, tenían un espacio social y comercial promisorio que cubrir. Pero estaban cansados de guerras y destrucción, quizá no tuvieron la paciencia suficiente para reiniciar sus vidas en el nuevo orden. Los contactos con comunidades que gozaban de paz en otras tierras, los atrajo más que las promisorias condiciones de aquel país. Y según datos: de los 70.000 judíos de Estambul contabilizados en la primera guerra, emigraron 50.000, y la población de Esmirna con 40.000 judíos, pasó a tener 10.000 en 1935.

Las reformas necesarias para modernizar el Estado, afectaron la tradicional vida de las distintas juderías, donde se vieron obligados a cambiar sus vestimentas como sucedió con el resto de la población musulmana. El poder organizador centralizado por la nueva república, hizo que los rabinos pierdan autoridad ante su comunidad.

El cambio en la escritura del idioma turco, hizo que los judíos se vean obligados a convertir la escritura del *djudesmo*, *rashí* (de caracteres hebreos), en grafías occidentales. El cambio por el idioma turco no fue en absoluto caprichoso, y justificó el esfuerzo pedido al pueblo. En los caracteres occidentales existen cinco vocales y sus variables, al aplicarle diéresis y acentos, a diferencia de la escritura con caracteres arábigos que casi carece de ellos.

Este cambio es visiblemente negativo en el uso de la lengua. Por ejemplo de los catorce diarios en *djudesmo* que había en Izmir antes de la primera guerra, no queda uno sólo antes de la segunda. Los judíos no son hostilizados, pero los planes de la nueva nación modernizada exigía la asimilación y eso les resultaba intolerable.

Al igual que en 1492, eligieron el exilio antes que la conversión, es decir, la diáspora antes que la pérdida de su identidad. Nuevamente esta masa de judíos optó por irse, esta vez en paz y sin ser echados.

La república naciente requería unidad cultural para crecer, y eso en la práctica representaría la asimilación y la pérdida, una vez más, de la identidad sefaradí. En escaso tiempo, miles de familias partieron con diferentes rumbos para no volver. Los primeros en emigrar, adelantaban la partida de sus hijos mayores a EE.UU o América del Sur para evitarles el servicio militar (*askierlik*) prolongado y peligroso.

Así llegaron al Río de la Plata las numerosas familias de judíos sefaradíes que se afincaron, sobretudo, en Buenos Aires y en ciudades importantes del interior. La mayoría vino desprovista de bienes importantes. Algunos bajaban del barco sólo con lo puesto. Hablaban el judeo-español, lo que los favoreció para su inserción rápida, a diferencia de los judíos provenientes de países de habla árabe o de los ashkenazíes hablando *idisch*, que encontraron más dificultades lingüísticas.

Su adaptación y su redistribución en ciudades del interior y países limítrofes será tema para otro estudio.

Curso sobre Historia y Pensamiento de los Judíos en Sefarad, ss. VIII-XV

En la Facultad de filosofía y Letras de la UBA se está dictando el Curso de Extensión: **Historia y Pensamiento de los Judíos en Sefarad, ss. VIII-XV a cargo de la Profesora Dra. Celina A. Lértora Mendoza y profesores invitados**. Dio comienzo el 13 de agosto y durará hasta el 1º de octubre, todos los miércoles de 19 a 21 hs, en el aula 109.

Los temas a desarrollar son: "El establecimiento de los judíos en la Península Ibérica", "La organización comunitaria judía en la zona árabe", "Época de los reinos de Taifas. El pensamiento sefaradí", "Época de oro de la producción cultural", "La organización comunitaria judía en la zona cristiana, " Manifestaciones culturales", "La crisis de los ss. XIV y XV. Aspectos históricos", " La crisis de los ss. XIV y XV. Aspectos culturales".

Se otorgarán certificados de asistencia y aprobación y las clases se dictarán en la Sede de Puán 480, Ciudad de Buenos Aires. Informes en Secretaría de Extensión, tel. 4432-0606 (int. 128).

Descubriendo la América Colonial judía (2ª parte)

por Dr. Mario E. Cohen (*)

Ha existido una realidad específica en la vida judeoamericana, la de los criptojudíos. Ya en una carta del 3 de octubre de 1502, el mercader italiano Piero Rondinelli luego de afirmar su reciente encuentro con el descubridor de la *Tierra de Santa Cruz* (el Brasil actual), Américo Vespucio afirmaba que éste '... vino aquí hace pocos días, el cual ha pasado muchas fatigas y ha tenido poco provecho ...', señalando a continuación que '... el Rey de Portugal arrendó las tierras que él descubrió a ciertos cristianos nuevos...'. Y justamente estos '*cristianos nuevos*', algunos de ellos '*criptojudíos*', formarían parte indisoluble de la historia de la América Colonial que en este trabajo nos proponemos rescatar del anonimato o el desconocimiento. Y esta historia de los criptojudíos en la América Hispanoportuguesa, es una historia en la que se enseñoreaba la Inquisición. Es, por lo tanto, la historia de los perseguidos, de los atormentados en los potros de las sedes inquisitoriales (Lima, Cartagena, México). Una historia de terror que nace en estas tierras cuando Felipe II, Rey de España en 1570 decide establecer el primer tribunal inquisitorial en Lima (ciudad llamada entonces '*Los Reyes*') y al año siguiente otro tribunal en México, cubriendo así toda la América hispana. Se propuso por explícito objetivo '*liberar el suelo contaminado de judíos y herejes*', en especial '*los de la nación portuguesa*' -que era como se designaba a los conversos o criptojudíos. Vale también apuntar que antes de la instalación de la Inquisición en América, la función análoga la desempeñaban autoridades religiosas como los '*provinciales*' de diversas órdenes y, más tarde los obispos y, a veces, simultáneamente los '*provinciales*' y los obispos. En fecha tan temprana como el año 1528, en México fueron ya quemados en la hoguera dos '*judaizantes*': Hernando Alonso y Gonzalo de Morales. Luego le seguirían varias decenas de personas con el mismo final..

En 1492, al tiempo que concluye una historia, la de los judíos de España, nace otra: la de los judeoconversos de América. El carácter de '*criptojudíos*', es decir, de llevar consigo oculto el judaísmo, determinó en éstos una especial impronta. Los ritos y la vida en comunidad sólo tuvieron la posibilidad de desarrollarse desafiando el bárbaro celo de la persecución inquisitorial. En este periodo, la especulación filosófica nacida de la *Kabalá* (o *Cábala*) como cualquier otra que intentase despegar de la Escolástica, no tenía cabida; muchas de las actividades y ocupaciones que los judíos desarrollaron en España antes de la Expulsión, tampoco tuvieron posibilidad de desenvolvimiento en la América hispana colonial. Así, ni médicos ni cartógrafos, ni traductores ni financistas, ni poetas ni diplomáticos pudieron salir de hogares judíos (excepción hecha del médico Maldonado de Silva). Y por supuesto, lo mismo sucedía con los conocedores de la *Torá* (Antiguo Testamento). Todas éstas, actividades que en su época con tanto suceso llevaron a cabo los judíos de la Península Ibérica.

Mientras que en Europa, desde 1488 los judíos producían muchas obras de imprenta -para difusión del credo, mayoritariamente- y pocas décadas después hubo más de cien imprentas sefardíes, a la América hispana la imprenta llegó lenta y tardíamente, consecuencia de una política escolástica que ahogaba cualquier expresión cultural que llevase un sello singular. El monopolio comercial que impuso España en el Nuevo Mundo, fue igualmente férreo. La economía de estas tierras se basaba especialmente en dos factores: uno, la extracción de minerales como el oro, la plata, las piedras preciosas. Otro, como la extracción de la caña de azúcar especialmente y otros cultivos, que originó un elevado empleo de los indígenas primero y, más tarde, de los negros provenientes del África como esclavos. La política económica estaba pensada para el exterior -donde estaba la metrópoli- y no para el interior. En este proceso, se dilapidaron los metales preciosos americanos. Por otra parte, las casas de crédito llegaron a América hispana recién a finales del siglo XVIII, cuando llevaban casi dos siglos de funcionamiento en Europa occidental. Esto fue también el producto de una ilusión de abundancia monetaria. En casi toda la etapa colonial de la América hispana, no se conocieron en estas tierras los modernos instrumentos del capitalismo: ni los Bancos ni las Bolsas de Comercio, ni las sociedades anónimas ni los documentos de cambio ni nada de lo que hace a la esencia de las actividades productivas, de acuerdo a los modernos parámetros de la economía. Instrumentos éstos que tuvieron en el siglo XVII la llave maestra de la inserción de holandeses e ingleses, por ejemplo, en la alta economía internacional. Y fueron no pocos los judíos sefarditas -en especial los de la capital holandesa, Amsterdam- que se hallaron a la vanguardia de la modernización de la actividad económica, que traería el progreso material a los pueblos. Entendemos que otra América hubiera sido posible, sin la Inquisición. Así como la Expulsión de la Península Ibérica concluyó con casi diez siglos de importante aporte judío a los reinos de Iberia, durante los siglos XVI y XVII los judíos bien pudieron haber legado un aporte trascendente a la América hispana si no hubiesen sido combatidos en la forma en que lo fueron.

(*) El Dr. Mario E. Cohen es investigador especializado en la historia de los sefardíes, ha publicado numerosos trabajos y libros. Y sobre este tema es importantísimo su aporte el libro: *América Colonial Judía*. Es además el presidente de Cidicsef, (Centro de Investigación y Difusión de la cultura sefardí) de Argentina, y ha concurrido y presentado trabajos en numerosos congresos y seminarios nacionales y del extranjero.

ISRAEL MANTEL

Cada inmigrante una historia

por José Mantel

Mi abuelo Shemaia Chilibi Mantel falleció c. de 1912 presuntamente de fiebre tifoidea. Mi abuela Rifka quedó viuda con cinco hijos en la más absoluta miseria. Vivían en el "*pasheica*", uno de los lugares más pobres y sombríos de Izmir. Como era costumbre en ese lugar y en esa época, sus hijos apenas llegaban a la adolescencia empezaban a noviar con vecinitas de la colectividad. Así, el mayor de mis tíos, Bohor por supuesto, se casó con Alegre Lereaj y nació mi primo, Felipe (se supone que es la traducción del nombre de mi abuelo) y se vinieron para Sudamérica. El segundo de los hermanos, Mordehai, le siguió los pasos, y al poco tiempo mandó a buscar a su novia Reyel, con quien se casó en Paraguay. Luego vino el tercer varón, José. En Izmir quedaba mi abuela, la única hija mujer, Yamila, que se había casado con Abraham Barsimantov, y mi padre Israel que contaba con 16 años y esperaba con ansiedad que sus hermanos le enviaran el pasaje hacia aquí. Este pasaje no era solamente el viaje a través del océano, sino el paso de la tristeza y el hambre a la alegría y la esperanza.

Una tarde estaban todos en la humilde vivienda cuando llegó un gran sobre de la "*messengerie maritime*". Mi padre tomó el sobre en sus manos y empezó al saltar de alegría gritando: ¡pasaje para América para mí! Sin advertir la melancolía que invadía al resto de la familia al ver que se iba el último varón y que pocas esperanzas tenían de seguir sus pasos. Cuando abrieron el sobre la alegría fue para todos ya que todos tenían su pasaje. Los hermanos de aquí se habían sacado la lotería y lo primero que hicieron fue juntar a toda la familia.

GENEALOGÍA SEFARADÍ

por Santó Efendi (desde Maryland, USA, para SEFARaires)

La Sociedad Judía de Genealogía (EEUU) realizó en Washington DC, del 20 al 25 de julio de 2003, su vigésima tercera (23ª) Conferencia Internacional de Genealogía Judía, que incluyó una sección de Genealogía Sefardí con participación de una abundante delegación israelí. El programa de las reuniones puede verse en: www.jewishgen.org/dc2003.

Las presentaciones, realizadas en inglés, incluyeron tópicos tales como: Bené Israel de India, Historia y Cultura de los Judíos de Etiopía, Los Judíos de Iran, Las Colonias Judías de Argentina, Genealogía de los judíos de Holanda, Los Sefardim en la Historia Judía, Genealogía Sefardí y sus Fuentes, Los Judíos de Bulgaria, Investigaciones de Genealogía Judía en Grecia del Siglo XXI, Fuentes de Genealogía Judía en Istanbul, Rescate de Registros Judíos y Libros Sagrados de Bagdad, Los Judíos de Cabo Verde, El Legado Sefardí en New Mexico (EEUU), Bené Anusim: Reclamo de una Herencia Oculta, Dinastías Rabínicas Sefardíes: La Dinastía Kassin, 1540 al Presente, Los Sefardim de Izmir y Rodas, Investigaciones de Genealogía en Safed, Israel. En la conferencia tuve el placer de encontrarme con Mathilda Tagger, miembro de la delegación israelí. Mathilda es muy activa en la Israel Genealogical Society, y forma parte del comité organizador de la Vigésima cuarta (24ª) IAJGS International Conference on Jewish Genealogy a realizarse en Jerusalén del 11 al 16 de julio, 2004. Detalles de esta reunión pueden verse en: www.ortra.com/jgen2004.

Jerusalem tiene un gran número de instituciones y archivos de gran interés para la investigación genealógica, tales como el Yad Vashem, la Biblioteca Nacional, los Archivos Centrales Sionistas, el Cementerio del Monte de los Olivos, con sus 3000 años de existencia, etc.

Adicionalmente, Mathilda colabora en un proyecto de la Sociedad Genealógica de Israel que está actualmente en desarrollo: estudiar la genealogía de las familias sefardíes oriundas de Manisa, Turquía, que tanto en Israel como en la diáspora constituyen un colorido grupo humano. Ya no existe comunidad judía en Manisa. Inclusive los viejos cementerios han sido removidos debido a las nuevas urbanizaciones. Luego de haber pasado por los mayores desastres de nuestra historia, resulta gratificante y muy emocionante observar cómo nuestro pueblo judío estudia su pasado y se proyecta hacia su futuro que todos deseamos sea muy luminoso. Gracias a las nuevas generaciones de estudiosos, podremos reconstituir el conocimiento de nuestros orígenes, que se extienden a los cinco continentes. ¡Cosas veredes, Sancho, que non creeredes!

El dispensario médico

por Nissin Mayo

Hace poco tiempo falleció el Dr. Alberto Melamed y automáticamente vino a mi memoria el Dispensario médico que tuvo la Comunidad de Camargo. El Dr Melamed fue un destacado dermatólogo e investigador en lepra, habiendo dirigido durante muchos años el leprosario de Gral Rodríguez, en la Pcia. de Buenos Aires. Su papá, Isaac Melamed era un jajam (versado en la ley judía) que cumplió una vasta tarea docente y religiosa en Posadas, Misiones, donde existió una importante comunidad sefaradí, en la Pcia de Corrientes, etc.

Conocido también como Pro Medicamentos, el Dispensario estuvo instalado en sus últimos años, y en gran parte de su existencia ,en un edificio contiguo al templo de Camargo. Sus orígenes se remontan casi a la fundación de la Comunidad, que en el año 2004 cumplirá sus 90 años.

El Dispensario no tenía internaciones, pero sí consultorios externos de varias especialidades y también farmacia. A él concurría gente de condición modesta y otra no tanto, y todos se sentían más contenidos porque los profesionales eran prestigiosos y además eran de los "muestrós". Atendían en el Dispensario, médicos importantes que tenían su consultorio particular y trabajaban en hospitales públicos y sanatorios privados. Y también lo hacían en el Dispensario para colaborar con él y sentirse solidariamente participes en el trabajo comunitario. No trabajaban por interés económico, ya que sólo recibían una especie de magro viático.

El mantenimiento económico del Dispensario no era fácil. Normalmente estaba en déficit. Pero en los directivos de la Comunidad privaba, siempre, la decisión de su continuidad, respondiendo a una necesidad de muchos socios, ampliando sus prestaciones: no sólo templo, escuela, y cementerio. También salud. Debemos mencionar a los Dres Alejandro Algranati, Jacobo Aljadeff, Salomón Mayo, David Levy y a otros médicos, que al igual que el Dr Alberto Melamed (se alternaban en la Dirección del establecimiento) prestigiaron a la medicina argentina y al Dispensario médico, de la Comunidad de Camargo.

Vº JORNADAS ACADÉMICAS DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

Literatura y Música Judeo-árabe en la Diáspora Sefardí

Del 16 al 22 de setiembre próximo, se desarrollará un seminario de posgrado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en su sede de Puan 430 de esta ciudad. El coloquio final será los días 20 y 21 de setiembre, en el Centro Cultural Konex de Av. Córdoba 1235.

Las jornadas tendrán como invitado especial al prof. Dr. Erwin Seroussi y como director académico al prof. Leonardo Senkman ambos de la Universidad Hebrea de Jerusalém, y son organizadas por la Fundación Auge, la Universidad de Buenos Aires y el Cidicsef (Centro de Investigación y Difusión de la Cultura Sefaradí).

El objetivo cultural de estas jornadas académicas, es divulgar los fenómenos de la transculturación del legado de Sefarad en su diálogo con las culturas no judías de Oriente y Occidente, analizando esta experiencia y reflexionando sobre las relaciones entre modernidad, identidad étnica, creación musical y el diálogo en la diversidad de culturas con tradiciones muy antiguas. Están abiertas a docentes secundarios, profesores, investigadores estudiantes universitarios y público interesado en general. Se otorgarán certificados curriculares y es aconsejable inscribirse previamente ya que los cupos son limitados por mail a info@fundacionauge.com.ar (www.fundacionauge.com.ar).

Y como anticipo del programa, en la apertura el sábado 20 saludarán a los participantes la Sra. Graciela Roiz (presidenta de Auge), el Dr. Mario E. Cohen (presidente de Cidicsef) y el Dr. Leonardo Senkman (director académico UHJ). La conferencia inaugural estará a cargo del Prof. Erwin Seroussi, y luego de comentarios de un panel de Cidicsef, la jornada se cierra con música sefaradí.

Durante la mañana y tarde del domingo se sucederán conferencias y paneles sobre el tema a cargo de diferentes especialistas, donde se incluye por supuesto diferentes ponencias musicales y la proyección del video "*Diálogo Musical del Mediterráneo*".

JOAO

por Isaías Leo Kremer

Fue en ocasión de un viaje a Brasil adonde me llevara un estudio sobre bromeliáceas, que es un género botánico muy expandido en ese lugar, cuando el azar y el destino hicieron que conociera a Joao. Ya que por encimarse las fechas y muy a pesar mío, me tocó el Día del Perdón en plena tarea y fue por eso que en la víspera, busqué una cabaña donde recibir el magno día.

En una casa humilde en un alto morro con hermosa vista al mar, fue donde pedí albergue aunque sin mayores expectativas; el morador era un hombre blanco, pero con rasgos que evidenciaban cruzamiento con sangre africana. Muy afable, no solo me aceptó sino que insistió para que comiera con él apenas bajara el sol.

Lamentablemente, el menú que me ofrecía era a base de camarones y feijoada con carne porcina, rechacé ambos pero para no ofenderlo, comí en exceso toda la verdura y fruta que me servía, deseoso de mostrar mi agrado y preparándome para la jornada de ayuno que me aguardaba al día siguiente.

Al finalizar la temprana cena, tomé el pequeño *Majzor* (libro de oraciones para Rosh Ashaná y Iom Kippur) que ex profeso llevaba en mi mochila y leí en voz baja las oraciones de la víspera del Día del Perdón. Al terminarlas, mi vista se dirigió hacia mi anfitrión, quien aparentemente me observaba desde un principio; en atención a él, le expliqué someramente lo que había hecho y el por qué y cual sería mi sorpresa cuando Joao, con una sonrisa franca, llena de blancos dientes me dijo *¡ya lo sé, yo conozco lo del Día del Perdón!*

Obviamente me senté a su mesa dispuesto a escucharlo y esto es lo que me narró:

Hace muchos años, un grupo de familias judeo-españolas escapó rumbo a Portugal y una vez allí, pagaron a navegantes para ser llevados a la costa africana. Pero esos navegantes, una vez que los despojaron de todos sus bienes, recalaron en la costa africana donde llenaron el barco con esclavos y las familias españolas corrieron igual destino, todo el cargamento humano fue llevado como mano de obra a las nuevas tierras de Brasil para ser vendidos.

Según parece, al llegar a las costas del nuevo mundo después de angustioso viaje, el barco encalló en una "Praia Rasa" (playa lisa), donde la poca profundidad de las aguas les impidió seguir. Sea por descuido de los esclavistas o por rebelión, los cautivos escaparon caminando por el bajo mar hacia las costas protectoras; una vez allí, cada uno buscó su rumbo y destino, librado a la buena de D's, pero sin el oprobio y la humillación que la esclavitud representa.

De acuerdo a la narración de Joao, las familias judeo - españolas construyeron precarias moradas en las faldas del morro, ocultas por la espesa vegetación y con buena visual sobre el océano para poder avistar eventuales arribos.

Después hicieron su vida, cada uno de acuerdo a sus creencias y posibilidades; de ese grupo, que había sido durante mucho tiempo endogámico descendía Joao, lo cual lo hacía mi pariente lejano y pese a no saber nada de judaísmo, lo sentí cercano a mí, algo así como un hermano perdido hace ya mucho tiempo.

Por la mañana al despertar, Joao estaba mirando mi *Majzor* mientras tomaba jugos de frutas de distintos colores, muy a pesar mío rechacé su convite y le pregunté qué estaba mirando en el libro.

Me respondió que en una atalaya, en la cima del morro, había escrituras en las paredes con letras parecidas a las del libro; movido por la curiosidad, quise saber donde quedaba ese lugar, me llevó al exterior y me señaló un lugar muy arriba, donde no divisé nada ya que la densa vegetación ocultaba toda posible morada.

Pese a que no quería realizar ninguna actividad en ese magno día, acepté acompañarlo cuando me lo sugirió pues la curiosidad me atenaceaba hasta lo imposible.

Empecé la subida detrás de Joao, para mí fue muy arduo y varias veces estuve a punto de desistir, para colmo no podía beber y mi pérdida de líquido por transpiración era copiosa; fue así como con gran esfuerzo continué la marcha, mientras pensaba que esto me ocurría por no haberme quedado en casa con los míos después de *Rosh Hashaná* y por no respetar los días magnos como correspondía a un buen judío.

¡Por fin llegamos! Dijo mi guía pero yo no vi nada, fue entonces cuando Joao, con su machete, cortó ramas y plantas y apareció ante nosotros una especie de pequeña cabaña con solo tres paredes bajas de troncos de palmera, adentro había unos caballetes tapados por la vegetación, todos orientados hacia el oeste y.... nada más.

Quedé decepcionado por el hallazgo y se lo comenté a Joao, éste con su sonrisa franca, me hizo gestos para que aguardara y comenzó a machetear la vegetación del lado interior de la cabaña; yo, por mi parte y agotado como estaba, me senté sobre uno de los caballetes y abrí mi libro de rezos..

No sé cuanto tiempo pasó, pero fui sacado de mi concentración por las sacudidas de mi compañero, quien insistió para que me acercara con él a los bordes de troncos recién despojados de vegetación merced a su esfuerzo.

Con dificultad pude leer algunas letras en uno de los troncos más altos, sin duda era escritura hebrea antigua, copié las letras ordenadamente y sentí un golpe en el corazón al leerlas "*Da lifnei mi atá homed*" (¿Sabe delante de quien estás parado!); es un versículo que aún hoy en día se coloca en algunos frontispicios de templos hebreos.

Luego mi guía, conciente de mi turbación, me llevó a un ala lateral donde a menor altura, había otras letras cuyo significado tardé en comprender; eran letras pequeñas y de escritura tortuosa pero aún legible y decía "*Kol Nidrei Lo Kaiamei*" (Todos los juramentos no son válidos), deduje que habían sido hebreos convertidos al catolicismo en España, que ni bien pudieron hacerlo renegaban de su falsa conversión para reivindicarse como judíos.

Ya en ese momento, la emoción me impedía hablar, era después del mediodía, el sol caía a pique, pero yo estaba bajo la sombra del recuerdo de mis antiguos hermanos, abrí el *Majzor* al azar y justo se abrió en la página de *Izcor* (oración fúnebre). La leí por mis padres y después por otros sufridos judíos tratados como esclavos, cuyo sufrimiento habrá sido infinito y sin embargo, conservaron el amor a sus raíces posibilitando incluso, que tanto tiempo después yo llegara a una sinagoga en el día más sagrado del año.

Joao me preguntó qué estaba haciendo, le dije que estaba orando por sus lejanos abuelos, por primera vez me miró sin la sonrisa franca llena de blancos dientes y, ceremonioso me pidió *¡Hazles saber que yo también rezo por ellos!*, su actitud también me conmovió hasta hacerme llorar.

Al salir, observé la "jamba"(marco) de una puerta inexistente y en ella había una maderita tallada remedando una *mezuzáh*, estuve tentado de arrancarla y llevármela, pero me pareció que sería una falta de respeto hacia el lugar.

Salí y bajé la cuesta, cada tanto giraba la cabeza para tratar de divisar lo que alguna vez fue un templo sagrado, hasta que la tupida floresta me impidió hacerlo.

Allí quedará oculto hasta que algún otro caminante, ojalá que sea judío, pueda emocionarse con su contemplación y profundo significado.

Al regresar a la cabaña de Joao, me invadió un profundo sueño, vi las imágenes de los judíos españoles en las bodegas de los barcos junto a otros sufrientes como ellos, la caminata por la orilla del mar quizás en una noche serena, la fuga hacia las alturas trepando por los morros, el rústico templo, Joao, todo bailaba en mi cerebro en mágica danza hasta que desperté. Pero no sobresaltado sino con una extraña paz interior, como si el haber conocido los hechos y poder dar testimonio de ellos, diera sosiego a otros que a su vez me transmitían esa sensación de paz.

A mi lado nuevamente estaba Joao con su boca llena de blancos dientes, me ofrecía un jugo de frutas y me señalaba el horizonte donde se veía la primera estrella. Tomé el libro de oraciones, leí el servicio de *Neiláh* (cierre de puertas), levanté con una mano el vaso de jugo y la otra la puse sobre el hombro de Joao quien hizo lo propio conmigo y dije, como seguramente lo habrán dicho los antiguos abuelos *¡Hashaná Abá Beierushalaim!* (el año que viene en Jerusalem) y en ese momento sentí el eco proveniente del morro, que con la voz de mis sufrientes hermanos repetía mis palabras: **¡El año que viene en Jerusalem!**

(*) El autor, Isaías Leo Kremer, es ingeniero agrónomo, vive en el campo la mayor parte del tiempo, y es un prolífico escritor con numerosas publicaciones entre las cuales se cuentan: *Evocaciones, Milonga de independencia. Gauchadas y mitzves. De cada pueblo un paisano. Mateando bajo el parral*. Su relato tiene la hermosa combinación de la rica tradición argentina y lo testimonial de la historia de los sefardíes.

NOTICIAS DE CIDICSEF durante el mes de septiembre

CURSOS del Seminario Introductorio (lunes de 19 a 21 hs)

Literatura Sefardí con Dora Bensignor / Genealogía Judía con Paul Armony

CURSOS del Seminario Permanente (miércoles de 19 a 21 hs)

Literatura Sefardí con Dora Bensignor / **miércoles 17:** Clase especial a cargo de Benny Schneid / **miércoles 24:** Clase especial a cargo del musicólogo E. Serouzzi (de la Universidad Hebrea de Jerusalém).

El martes 2 de septiembre a las 19:30 hs, habrá una actividad organizada por la Secretaría de Cultura de AMIA, a cargo de Cidicsef a desarrollarse en el auditorio de la entidad.

Comenzará con una breve reseña histórica a cargo de **María Azar**. **Cantos de Leonor Chara**, acompañada en guitarra por **Daniel Resnik**. Introduce y comenta **Graciela Ryba**. Además se presentará una pieza de teatro leído en *djudezmo* por **Esther C. de Cohen** y **Rubén Tevah**.

La historia de Yaquito Peres Paños ... dan honores? (Capítulo 7)

por José Mantel

La bonanza en los negocios de Yaquito lo introdujo en el círculo de comerciantes del Once (1). El roce con estos, despertó en él un afán por el bien vestir y la buena vida.

Una hermosa mañana primaveral, bien temprano mientras sacaba de su funda un traje de casimir gris que le había entregado el día anterior Yaco "el sastre", le pidió a Simbul que le repasara el cuello de la camisa ya que tenía una minúscula arruguita. Mientras la esposa cumplía solícita el pedido del marido y le daba la espalda, Yaquito la observó y vio que su mujer se estaba engrosando y perdiendo la línea en la cintura y las caderas. Para hacérselo notar y no lastimarla, le dijo:

- Está bien que "*dame godrura, te daré ermosura*", pero no hay que exagerar.

Simbul, más que molestar, se extrañó por el tenor del comentario, ya que Yaquito cuando se quejaba por algo era o que las *avicas* (2) estaban un poco quemadas o que la *bamia* (3) no estaba refinada. En esa dirección y tomándolo a broma, le contestó:

- Tu vas "*traendo*" *baklavá, mogadós, kadaiff* (4); una come y después engorda.

- Tu come algunas menos.

- "*El oyo ve, el alma desea*".

A todo esto, él se había vestido por completo y ella no pudo menos que admirar desde el brillo de sus *chapines* (5) hasta la gracia con que usaba el *chapeo* (6).

Yaquito, conciente del placer de su mujer al verlo tan elegante, aprovechó para avanzar en su idea.

- Ve a lo de Misodi (7), que te haga *vistidos* finos, ahora tenemos *parás* (8), *mos* invita *djente iokardá* (9).

- Pero si no hay *mijor* modista que Bula y yo me *cuzgo* (10) bastante bien, se defendió.

- *Ma*, la *muyer* de Yaquito tiene que ir a la modista más *kara*.

- *Mira bey* (11), tú vas con los *ievires* (12) del Once. Yo voy acá enfrente a lo de "Bojora la Shaula" a *djugar* a la lotería. Para *kualo* me *vó a atacanar* (13), van a decir que soy una *paradienta* (14).

En ese momento, Yaquito comprendió que los días de su mujer transcurrían en un mundo y los de él en otro y decidió cortar la conversación ya que tenía que ir a trabajar, pero se prometió que Simbul iba a compartir con él su ascenso social.

(1) Barrio comercial de Bs. As. con gran concentración de negocios mayoristas. / (2) Plato de porotos, típico sefaradí. / (3) chauchas orientales. / (4) dulces típicos orientales. / (5) zapatos. / (6) sombrero. / (7) modista fina de Villa Crespo de los años 30, sefaradí. / (8) dinero. / (9) gente de plata. / (10) coso. / (11) término cariñoso. / (12) ricos. / (13) peyorativo, arreglarse. / (14) orgullosa, contenta.

MUJER DE KADA´LDIA

por Beatriz Mazliah

Probe mujer
ke alevanta kada´ldía
su alma
y le da consuelo

Kada´ldía,
de maniana matrana
le konta la vieja conseja:
Alma –le dize-,
Esto es el bivir;

engrandecer hijos,
enviejeser maridos.

Ma l´alma
ke no´stá sigura,
kada´ldía,
al kabo de la conseja
baila en la kuzina,
batiendo
el dumbelek de su corazón.